



## SERMON XIX.

DE LA PURIFICACION PURISSIMA  
de Maria Santissima, en simbolo de Pro-  
fesion de las Candelas:

EN LA IGLESIA DE SANTA MARIA MAGDALENA  
de Granada. Año de 1632.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Maria secundum  
legem Moysi. Luc. cap. i.*

### SALUTACION.



Uien vió jamás que el Sol mendigasse luz de una candela en-  
cendida? Quien vió, que el mar saliese à pedir un vaso de  
agua à un estanque? Ni quien vió, que la cristalina fuente  
solicite baños para tener limpieza? O pata que vá à lim-  
piarle à la fuente quien está limpio? Para que llama al Me-  
dico que le cure quien está sano? Ni para que vá à la es-  
cuela de niños quien es ya docto? Preguntemos de una vez. Si es Maria San-  
tissima el Sol de la pureza virginal, el mar de las gracias, y la fuente de todas  
las purezas, para que viene oy à purificarse? Para que viene la pureza à la  
fuente, la sanidad al Medico, y la sabiduría à la escuela? Para que viene al  
Templo como inmunda, como enferma, como menos sabia, la mas pura, mas  
sana, y mas sabia de todas las puras criaturas?

Así (Fieles) dificultaba yo, considerando como havia de predicar Pu-  
rificación, de quien jamás tuvo que purificar; quando llamado de dos Evan-  
gelistas, entré cuydado en la Villa de Bethania. San Matheo me lleva à casa  
de un Simon, que llama leproso; en donde estaba Jesu Christo Señor nues-  
tro: allí me advierte, que una muger fervorosa, trayendo un alabastro de bala-  
stro, ungió la cabeza de nuestro Redemptor: *Accesit ad eum mu-*  
*lier habens alabastrum unguenti pretiosi, & effudit super caput ipsius recumben-*  
*ti.* San Juan me lleva à otra casa, en donde sentado à la mesa Jesu Christo  
Señor nuestro, hallo que le ungen con ballamo los pies: *Et unxit pedes Iesu;*  
y que se llena de su más fino olor toda la casa: *Et domus impleta est ex odore un-*  
*guenti.* Descubramos el misterio con las dudas. Qué casa era esta? San Juan  
Chryostomo, y Euthimio tienen por cierto, que era la casa de Maria Mag-  
dalena. Y no es casa propia de Santa Maria Magdalena este Sagrado Templo?

Todos lo saben. Otra duda. Quien puso la mesa en esta casa para Jesu Chris-  
to Señor nuestro? Las hermanas de Lazaro, dice San Juan Chryostomo: *A-*  
*sororibus ipsius Lazari,* dixo el Cardenal Toledo. Mas claro: Una Herman-  
dad devotissima puso la mesa en casa de Maria Magdalena; y ya vemos, que  
en esta su casa pone la mesa de este Soberano Sacramento una devotissima  
Hermandad: dudo otra vez. Quien fué aquella muger fervorosa, que ungió  
los pies de nuestro Salvador? Fue Maria Magdalena, dice San Juan; *Maria*  
*ergo*

*Matth. 6.*  
*Joann. 11.*  
*Chry. bo.*  
*61. in*  
*Joann.*  
*Euthim.*  
*Theophil.*  
*in Joann.*  
*n. 12.*  
*Chry. ubi*  
*supr.*  
*Tolet. in*  
*Joann. 12.*  
*in Cōment.*  
*Aug. libr.*  
*de conf.*  
*Evang. 6.*  
*79.*  
*Tolet. an-*  
*not. 12.*

*ergo accepit libram unguenti, &c.* Y esta muger es la misma que dixo San Ma-  
theo ungió la cabeza de nuestro Redemptor? Tiene lo por cierto San  
Agustin.

3. Pues ahora entra mi reparo principal. Si es la misma Maria Magdale-  
na la que unge al Redemptor en una ocasión, y en otra, por que no la nom-  
bra San Matheo, y solo dice que llegó una muger? *Accesit mulier*; quando  
dice que fué Maria San Juan? *Maria ergo.* Por que San Matheo le calla el  
nombre de Maria? Pero ya lo advierte. Dice que estaba en casa de un Si-  
mon leproso, y no es bien se nombre Maria en la casa donde hay manchas. O  
que dice la Interlindal, que aunque se llama leproso, ya estaba purificado!  
*Olim sed postea à Christo mandati.* No obstante, no ha de llamarse en esta  
ocasión Maria, que no ha de estar esse nombre en donde está aun el nombre  
solo de las manchas, y su purificación. Llame muger no mas: *Accesit, mu-*  
*lier*, que Maria, y mancha no pueden juntarse bien. Luego celebrando esta  
devotissima Hermandad la Purificación purissima, en Casa de Santa Maria  
Magdalena, en esso mismo publica, que no tiene Maria Santissima que purifi-  
car, porque es la misma pureza. Ya se ve, pues celebrando à Maria, en el mismo  
nombrarla, confiesa que no tiene mancha de que se purifique.

*Intrilin. in*  
*Matth. 26.*

4. Sea así, dizeis; mas por que viene la pureza à purificarse? Por la mis-  
ma razon que San Juan llama Maria à Magdalena (dice San Agustin) no lla-  
mandola sino muger San Matheo. Y por que? Diga la luz de la Iglesia: *Mat-*  
*theus nomen tacet, quia caput unxit, Joannes nominat Mariam, quia pedes.*  
Una misma Maria es la que en ambas ocasiones unge obsequiosa à su Divi-  
no Maestro; mas en la una ocasión unge la cabeza: *Effudit super caput*; en  
la otra ocasión unge los pies: *Et unxit pedes Iesu.* Mas claro. Una vez hace el  
obsequio levantada, en pie, para ungió con el ballamo la cabeza; en la otra se  
postra humilde en el suelo, para hacer la uncion de los pies. Vease ya, que  
al atenderla San Matheo levantada, no la llama Maria, sino muger: *Acces-*  
*sit mulier*; pero San Juan la llama Maria, al reparar que unge los pies humil-  
lada: *Maria ergo.* Tan inseparables son Maria, y humildad, que solo se lla-  
ma Maria la Magdalena quando se humilla: *Joannes nominat Mariam, quia*  
*pedes.*

*Aug. ap.*  
*Pati. ser.*  
*3. de sanct.*

5. Ea, Fieles, en donde, sino en casa de Santa Maria Magdalena, havia-  
mos de hallar salida à las dudas, quando la devocion que dedica estos fervo-  
rosos cultos, celebra la Purificación purissima de Maria? Es verdad (dice  
esta devocion) que celebramos la Purificación de esta Señora; mas no en  
casa de Simon leproso, donde hay el nombre de manchas, para que se vea  
que confesamos la pureza immaculada de Maria. Celebramos esta Purifi-  
cacion en casa de Maria Magdalena, postrada à los pies de Jesu Christo, pa-  
ra que se vea, que si Maria Santissima viene à purificarse, no es porque la  
obligue la ley, ni tenga que purificar, si porque quiso dar al mundo un exem-  
plo de la mayor humildad; para que veamos todos, que si viene à purifica-  
se la pureza, que debe hacer la inmundicia de nuestros corazones? Ea,  
almas, à purificarnos; pero lleguemos antes à pedir la gracia, para saber co-  
mo nos hemos de purificar. Ya sabeis, que el medio de confes-  
ion, es la poderosa intercesion de esta Soberana Señora; para que lleguemos  
con humildad à pedir:

AVE MARIA.



Post





Post quam impleti sunt dies purgationis Mariae, &c.

Luc. cap. 2.

S. I.

PROCESSION CHRISTIANA, en que se ve la candela del ser divino, y humano de Jesus Christu.

SI otras veces suele el Predicador dar luz al auditorio, oy es dia en que ha de dar el auditorio luz al Predicador. Ya haveis visto (Fieles) essa procesion tan devota, como lucida ceremonia, con que la Iglesia santa celebra la purissima Purificacion de Maria Señora nuestra; pero haveis entendido lo que significa? Ya el Eclesiastico sabe, que el Papa Sergio instituyó esta fiesta, y ceremonia de las Candelas, para desterrar la supersticion de los Antiguos, que celebraban en este mes de Febrero fiestas con luces, ya en honra de su Diola Juno, llamada Febra: ya de la madre de Proserpina, que con teas encendidas la busco: y ya; pero dexemos supersticiones de los Gentiles. Para desterrarlas se instituyó esta fiesta; pero aun busco mas mysterio. Son las ceremonias de la Iglesia nuestra Madre, unos libros de legos, en los que aun los que no saben leer en otros libros, pueden, y deben aprender lo que les enseñan. Ea: que enseñan estas candelas, y su procesion? Consideraba San Bernardo la vida del Christiano como una procesion, desde el nacer al morir, ó mejor dire, desde el Baptismo hasta el espirar. Llegan a verla, el Cielo, el Infierno, los Angeles, los hombres, y los demonios, que fue lo que dixo el Apostol, que somos para todos espectáculo: Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus. De una parte (como decia David) esperan los justos, en la triunfante Jerusalem: Me expectant iusti, donec retribuas mihi de otra parte esperan los enemigos en la Babylonia infernal: Me expectaverunt peccatores, ut perderent me porque unos, y otros (dice San Bernardo) desean que pare aia ellos la procesion de la vida: Utrunque dicitur;

Durad. in ratiom. lib. 7. c. 7. Rosin. lib. 4. antiq. c. 6. Et lib. 2. c. 30. & 11. Porag. in ser. 5. de Purif.

Bern. ser. 2. de Purif. Fab. Siro. nov. tbe. 5. de Purif.

1. Cor. 4. Bern. ser. 31. ex parv. Psal. 141.

Fsal. 118. Bern. ser. 31. ex parv.

ó si qd nostransat! O, lo que importará parar aia buena parte! No menos que una eterna felicidad. Ea, ya es hora de salir la procesion; y ya es hora de que den al Predicador luz.

7 Daime, Fieles, una candela de estas. Poned en ella los ojos, y leamos, antes de considerar la procesion de la vida. Qué representa? A Jesu Christo nuestro Señor, Dios, y Hombre, que oy es presentado en el Templo: Tulerunt Iesum in Jerusalem. Simil. Quereis leer como es Dios? Pues reparad en esa luz. No veis, que desde el punto que hay luz, produce esa luz su resplandor? Es así. Y si la luz fuera eterna, no produjera esse su resplandor una eternidad? Así es. Pues elevad el pensamiento a conocer, que siendo el Eterno Padre, luz inaccessibile, y eterna, desde que es Padre, que es una eternidad, engendró, engendra, y eternamente está engendrando a su Divino Verbo, que es (como dixo el Apostol) el resplandor de su Gloria: Qui cum sit splendor gloriae. Leed mas. No veis, que encendiendo una luz con otra, comunica la una a la otra su ser, sin menoscabarse? Pues así, y mejor, comunicando el Eterno Padre al Verbo su divino ser, son luz de luz (como lo canta la Iglesia: Lumen de lumine) sin menoscabo del Eterno Padre, siendo el Padre, y el Hijo un mismo Dios.

8 Quereis leer como es hombre? Reparad en la candela, dicen, Guerrico, y el Januense. No se compone de cera, algodón, y de luz? Pues veis ai, en la cera que forman las avejas sin corrupcion, el Cuerpo Santissimo de Jesu Christo, formado de Maria Santissima su Madre Virgen; en el algodón, su alma Santissima, con la blancura, y candor de la inocencia; y su Divinidad en la luz: Erat lux vera. Bolved a leer. No reparais, que encendiendose la candela, se ve el algodón con resplandores, y la cera no? Pues leed, que aunque la di-

Hebr. 2. Simil.

Ecl. 10. Simbol.

Simil.

Hiero. ser. 1. de Purif. Poragin. ser. 5. de Purif. Fab. ser. 7. de Purif.

Isaas. 24. Simil.

vi

S. II.

MARIA SANTISSIMA MADRE Virgen, sin necesidad de purificarse, significada en la candela.

YO YA, Fieles, con esta luz parece que podiamos empezar la procesion; pero hay mas que leer en las candelas. Sabeis qué? Que son Imagen de Maria Santissima, que oy viene a cumplir la ley de la Purificacion, sin tener que purificar. Así Guillermo Durando: Ad ostendendum Virginis puritate, nequis audiens eius purificationem, credere posset eam purificatione indiguisse. No veis que el fuego de la candela no admite manchas? No veis que despidе de sí luz, y calor, sin corrupcion alguna? Pues así muestra que Maria Santissima nunca admitió las manchas del pecador; y que concibió, y sacó a luz a Jesu Christo verdadera luz, siendo Madre Virgen, sin la menor corrupcion de su pureza, aunque la veamos venir a purificarse. Esto dicen estas lenguas de fuego de las candelas, en este dia de la Purificacion, cuya ley obligaba solo a las que concebían de varon, no a Maria Santissima Madre Virgen.

11 Ya os acordareis que llamó el divino espiritu a esta soberana Señora, fuente sellada: Hortus conclusus, fons signatus. Pero si se llama fuente, como dixo Ricardo, del difundir, y comunicar las aguas: Fons, quasi aquas fundes: quando dexó comunicar Maria Santissima las aguas de su incomparable piedad? Nunca; que por esso la llamó Zacharias fuente de misericordia siempre patente: Erit fons patens. Como aqui dice el divino Espofo que es fuente cerrada, y sellada? Porque mira aqui a otro mysterio, dice San Alberto Magno, que es a publicar Madre Virgen a Maria. No es fuente (dice) tino el que es manantial fecundo, de donde nace un arroyo; pero si cierran, y sellan esta fuente, dexará el arroyo de nacer. No es verdad? En lo natural sí, dice el grande Alberto; pero esso es en Maria Santissima lo singular: que es fuente, sin dexar de estar sellada: Fons signatus. Es fuente, porque nació de Maria, como de manantial fecun-

Durand. in ratiom. lib. 7. cap. 7. n. 16.

Simil. Pico. lib. 2. f. 7. b. 15.

Cont. 43

Ric. Laur. lib. 9. de Land. Virg.

Zach. 1. 13.

Simil.

vina Persona del Verbo unió a sí la alma, y cuerpo santissimo; mas no luego tuvo la cera del cuerpo resplandores de su gloria, gozando la alma, desde el instante de la Encarnacion, las dotes gloriosas de su Bienaventurança. Ea, esta fue la candela de un Dios hombre, que dixo Jesu Christo Señor Nuestro se encendió en la casa de la Providencia divina: Accendit lucernas; que se encendió, para venir su fabiduria a buscar la joya del hombre, que se havia perdido por la culpa. Y si, como vemos, se gasta la cera, mientras la candela arde; Jesu Christo Señor Nuestro gastó por hallarnos, su vida, con hambres, sedes, vigüias, caminos, trabajos, pasiones, y muerte.

9 Oid, que todo lo dixo Isaías en dos palabras: Donec egrediatur ut splendor iustus eius, & Salvator eius ut lampas accendatur. No tendré sosiego (dice) hasta que salga como resplandor el justo, y se encienda como lampara, ó candela, el Salvador. No reparan? Para qué multiplica el Profeta las comparaciones? Si habla de Jesu Christo Señor Nuestro (como supone, con el comun, Hugo Cardenal) no bastaba decir, que naceria al mundo como resplandor? Para qué añade la comparacion de la lampara, ó candela? Para expresar no solo su ser divino, sino tambien su ser humano, dice el Cardenal doctissimo. Veale bien. Es así, que uno, y otro, el resplandor, la lampara, dan luz, mas con grande diferencia: porque el resplandor alumbra, sin que padezca menoscabo en sí; no es así la lampara: que en esta se consume el licor, para alumbiar: Lampas illuminando consumit oleum. Veale, pues, que Isaías no solo anuncia a Jesu Christo Señor nuestro como resplandor; sino tambien como lampara: Ut splendor: ut lampas: porque como Dios es resplandor, que alumbra sin menoscabo: resplandor de la gloria del Padre, le llamó el Apostol: Cum sit splendor gloria; pero como hombre es lampara, que gastó su salud, y su vida para dar luz al hombre en el camino de la eterna vida: Lampas illuminando consumit oleum. Esta es la candela mysteriosa (dice Guerrico) que oy se dexa ver en las manos de Simeon: Ecce ardet cereus in manibus Simeonis. Accepit eum in sinu suo.

Rup. 1. 3. de offic. 6. 25. Durand. lib. 7. oration. c. 7. Luc. 15.

Simil.

Mal. 6. 2.

Simil.

Hiero. Car. Balsat. 6. 2.

Hebr. 11.

Guerrico serm. 1. de Purif.

Desp. Marial.

P. do.



do, el Rio de la gracia Christo Jesus, para el riego de su Iglesia; pero es fuente sellada, porque te vio junta en Maria la fecundidad de fuente, con el sello de tu pureza virginal: *Sons signatus per hoc quod ipsa dicitur fons, eius fecunditas per hoc quod signatus, eius virginitas.* Pues esta fuente purissima sellada, es la que viene oy al Templo à cumplir la ley de la Purificacion; y ya se ve, que estando sellada, no puede tener lodo que purificar: *Unde sordus in Virgine Matris (dice San Agustin) ubi non est concubitus cum homine Patre? Es cera virgen, que nos da la verdadera luz, como lo dice el eloquente silencio de estas candelas, que por esto (como advirtió San Bernardo) la ley misma de la Purificacion supone, que no obliga à Maria Santissima, quando solo habla de toda otra madre que no sea virgen: Nisi paritaram prootidisse sine feminem virginem, quæ nascitur erat de suscepto femine fieri mentionem? Secundam legem Moysi.*

Alb. Mag. lib. 9. de L. B. M. per hoc quod ipsa dicitur fons, eius fecunditas per hoc quod signatus, eius virginitas.

Aug. lib. de barci. 5. cap. 5.

Bern. ser. 3. de Purif.

§ III.

SE HA DE LLEVAR EN LA Procecion la candela, creyendo de corazon en Jesus Christo, Dios hombre.

**E**A, Catholicos, habiendo ya leído en las candelas algo de los mysterios de este dia, ya es tiempo de que con esta luz veamos nuestra mylica procescion. La primera que se celebró de esta festividad (dice San Bernardo) fue entre Maria Santissima, y Joseph su Esposo purissimo, y entre Simeon, y Ana la Prophecia: *Ab his quatuor celebrata procescio est.* Pero la que deseo que miremos, es la procescion de la vida del Christiano, advirtiendo. (dice el Cartuxano) que para que sea agradable à Dios la procescion, hemos de professar la virtud: *Non nisi virtuosae iusti procescionem Deo placitam faciunt.* Y de donde sale la procescion? De la Iglesia. Ya sabes, Christiano, y oy te lo acuerda la Iglesia nuestra Madre, que te puso una candela en la mano al baptizarte, ó luego que recibiste el Baptismo: *Accipe lampadem ardentem.* Esto que fue sino declararte por hijo de la luz de Jesu Christo, y de su Madre purissima, para empe-

Bern. ser. 2. de Purif.

Cartus. ser. 3. de Purif.

3. Thefal. 5.

zar la procescion de la vida Christiana, como hijo de la luz? El Apollol decía: *Us filij lucis ambulare.* Fue, y es (dice Pedro Blesense) encargarte que lleves en la procescion de la vida, la luz de Jesu Christo, y su Fe, en la purissima cera de Maria Santissima su Madre, y Señora nuestra: *Ac si nobis dicatur: videte quid gestetis in manibus: typum Christi gestatis.* Sabes como? Ya lo dice: *Fidem eius gestate in mente; confessionem nominis eius in ore; imitationem in opere.* Se ha de llevar la luz de la Fe de Jesu Christo en lo intimo del corazon; y la confession de su nombre en la boca, y su imitacion en las manos. Se ha de llevar, dice Guerrico, en el corazon, en la boca, y en las manos; en el corazon, con la fe; en la boca, con la edificacion; y en las manos, con las obras virtuosas: *Sit lucerna in corde, sit in manu, sit in ore. Lucerna in corde, est pietas fidei; lucerna in manu, exemplum operis; lucerna in ore, sermo adificationis.* De esta fuerte se ha de formar la procescion de la vida; pero adviertase, dice Santo Thomas, que ha de ser procescion de Purificacion, porque hay siempre que purificar, que es lo que enseña Maria Santissima viniendo à purificar se, *sit tener de que: Docuit nos, quomodo qui indigenus, purgari debeamus.* El corazon, para tener la fe con pureza, se ha de purificar de los malos afectos: *Debemus purgari in mente per rectam intentionem.* Ha de purificarse la boca de las viciosas palabras, para edificar: *In ore quoad locutionem.* Y se han de purificar las manos, para el exemplo de las buenas obras: *In manibus quoad operationem.* Vengan luces, y veamos en particular esta procescion.

13. Lo primero se ha de llevar la luz de Jesu Christo en el corazon: *Sit lucerna in corde.* Esta es, dice San Eligio, la fe con que creemos: *Fidei lucerna;* que fue lo que el Blesense decía: *Fidem eius gestate in mente.* Pero se ha de tener (dixo Durando) no como luz sola, sino como candela; con cera, y con luz; porque no ha de mirar nuestra atencion la luz sola de la divinidad, ni sola la cera de la humanidad santissima, sino à todo Jesu Christo, en quien estan juntas la divinidad, y la humanidad: *Debemus portare non tantum deitatem, vel humanitatem; sed utrumque.* Esto es lo que lleva oy el

Ephes. 5.

Blesens. ser. de Pan. rif. Elig. homo de Purif.

Guerrico orat. 4. de Purif.

D. Tb. ser. de Purif.

Elig. homo de Purif.

Durand. in ration. lib. 7. c. 7. m. 14.

Santo Simeon, y esto lo que presenta la Santissima Maria, a todo Jesu Christo Dios, y Hombre, para enseñarnos el modo de presentar nuestra consideracion, y nuestra fe. Es muy digno de reparo; que nunca admitió Dios por victima la miel en todos los sacrificios antiguos: *Nec quidquam mellis adolebitur in sacrificio Domino.* Nada de miel quiero en mis Altares, dice Dios. Pero yo hallo una ofrenda de miel admitida de nuestro Redemptor, quando apareciendo refuscitado à sus Discipulos, le ofrecieron miel: *Obtulerunt partem piseis asis, & facum mellis.* Como aqui admite lo que reprueba allá? No hace tal, dice San Ilidoro Pelusota. Veale bien. Que ofrecen los Discipulos? Un panal: *Facum mellis.* Pues por esto lo admite, quando reprueba la miel: *Nec quidquam mellis.* No lo entiendo: Pues es claro, dice el Santo. El que ofrece panal, que ofrece? Miel, y cera todo junto. El que ofrece miel, que ofrece? Esta parte del panal, y aparta la cera. No es así? Ea, pues, veale que sacrificios de quien aparta la cera de la miel no los admite Dios, y que solo admite ofrendas de cera, y miel juntas una, y otra en el panal: *Non audio facum (escrivia el Pelusota) sed mel à sacrificio reiecit: quia mel, cera relicta, integrum sacrificium non componit.* O almas! no quiere Dios que andéis apartando la cera de la Humanidad de Jesu Christo de la miel de su Divinidad. Panal junto con cera, y miel, es lo que haveis de presentar, como Maria Santissima, aplicando la Fe, y la consideracion, no à la luz sola, sino à la candela, en que este junta la cera con la luz, para agradar à Jesu Christo en la procescion.

14. Pero reparad que dice Guerrico, que se ha de llevar en el corazon la candela de la Fe: *Lucerna in corde, est pietas fidei.* El creer, aunque concorra, ó impere la voluntad, quien no sabe que es exercicio de entendimiento, que asiste à las verdades reveladas? Le ve, pues, el entendimiento la candela de la Fe, para creer, y considerar. Como dice que la lleve el corazon: *Sit lucerna in corde.* Volved à hacer memoria de la candela del Bautismo. Qué dice la Iglesia? Qué da una candela ardiendo: *Accipe*

*lampadem ardentem.* Si hablara de la natural, ocioso fuera decir que arde, pues que arde; mas como va à significar la candela de la Fe, advierte que ha de ir ardiendo en la procescion, porque ha de ir la Fe con ardor de caridad, y esto es llevar la candela de la Fe en el corazon: *Sit lucerna in corde,* para que no lleven muerta la Fe los hijos de la luz. Es lo que decía el Apollol: *Corde creditur ad iustitiam.* Sepan los Fieles (dice) que para la justicia se ha de creer con el corazon. Veis que no dice con el entendimiento? Fue decir: Aunque basta creer con el entendimiento, para ser Catolico en la verdad; pero adviertan, que es necesario creer con el corazon, con la voluntad, con el afecto, y amor, porque ha de ser Fe formada, y viva para merecer: *Corde creditur ad iustitiam.*

Rom. 10.

Cor. 13.

D. Tb. ser. de Purif.

Jerem. 4.

Levit. 6.

Gregor. lib. 15. Mor.

Cassian. de miser. lib. 3. c. 7. (183) 20.

Simili.

15. Dice ahora el Angelico Doctor: *Debemus purgari in affectu, quoad dilectionem.* Cuydado, almas, las que llevais en la procescion la luz, que se deben purgar los afectos desordenados, para que se lleve debidamente la candela de la Fe. Purifiquese el corazon de afectos de tierra, para que sea decente candelero de la luz. O Gerusalem! decía Dios al alma por Jeremias, laba de toda malicia tu corazon: *Laba à malitia cor tuum, Ierusalem.* Purifiquese de toda mancha, para que el corazon pueda arder. Este fue el misterio de la ley del fuego perpetuo, que ordenaba Dios ardiere en el Altar: *Ignis in Altare meo semper ardebit;* porque (como explica San Gregorio) debe arder en el corazon perpetuo el fuego del amor: *Altare Dei est cor nostrum;* pero encarga Dios que se le aplique leña, para que arda, y se conserve perpetuo: *Sustinet ligna.* No pudiera sin este trabajo perpetuarse? Ea, entendid el secreto misterioso. Corta, Fiel, la rama de un arbol, aplicala à una candela de estas. Arde? No puede con la humedad, me dices, que está verde. Luego es menester que se seque, y purifiquese, para que arda? Es así. Pues desqueñen, para que arda, sino fe purifica la corteza. No basta, sino fe purifica hasta el interior de la humedad. Pues infiere para ti. Luego es menester purificar el corazon de culpas, y afectos viciosos, para que arda con perpetuo amor? Este es el misterio de aquella



ley: *Semper ardebit: subijciens lignas* y de esta suerte purificado el corazon, llevara con decencia la luz de la Fe, y conocimiento de Jesu Christo Dios, y hombre, para presentarle, como Maria Santissima le presenta, llena de ardentissimo amor: *Vt sibi- rent cum Domino.*

S. IV.

SE HA DE LLEVAR EN LA BOCA la candela, no ofendiendo a los proximos con las palabras.

16 **L** O segundo: se ha de llevar la candela, para ir en la procesion, en la boca: *Sit in ore*: No solo porque ha de confesar la boca las verdades que cree el corazon, como decia el Apostol: *Ore autem consessio fit ad salutem*; sino porque el Christiano no debe hablar palabra, que no sea de edificacion, dice Guericco: *Lucerna in ore, sermo edificatio- nis*. No veis que ofrece oy Maria Santissima quando presenta a Jesus dos palomicas? Asi Ricardo de Santo Victore. Fue (dice Guericco) para no solo hacer ofrenda de pobre, como dixo el Cartuxano; sino para que aprendiessimos a hacer nuestra ofrenda, de ellas aves. La paloma gime para cantar: y nosotros debemos ofrecer dos gemidos, uno por nuestros pecados, y otro por el deseo de la patria celestial. La paloma guarda fidelidad a su consorte: y nosotros debemos no ser traydores ingratos a Jesu Christo Nuestro Señor. La paloma reconoce en las aguas la sombra del Gavilan, para huir: y nosotros debemos vivir con cautela, y vigilancia, para huir, y no caer en las tentaciones. La paloma fomenta los hijos de otras aves; y nosotros debimos a los proximos el fomento de la caridad. Ea: son estas las propiedades que hemos de llevar para ofrecer? Mas, dice al proposito Guericco: Visteis alguna vez, que ofendiese la paloma con el pico, como otras aves? No es facil, dice el Abad: que no ofende con el pico la paloma: *Rostro non la- dit*. Pues aprendamos a no ofender no- otros con las palabras, que esto sera ofrecer palomas como Maria Santissi- ma; y sera llevar en la boca la candela.

Rom. 10. Cor. 10.

Gueric. hijer. 1.

Ric. 173. de differ. sacrif. Abrab. Cast. in Luc.

Simili. Gueric. bic. ser. 5.

Bern. ser. de cont. Ezech. 19. in Cant.

Ter. lib. de Mono gam.

Ric. 173. cap. 17. in Cant.

Bern. de mod. bene viv.

Simili.

Gueric. bic. ser. 5.

17 Prudentissimo llamo el divi- no Espiritu, en pluma de Salomon, al que tiene moderacion en sus labios. *Qui moderatur labia sua prudentissimus est*. Notefe (dice Guillelmo Lugdunense) que no dice que es prudente en si, no que es mas prudente que otro, sino prudentissimo entre todos los demas: *Prudentissimus est*. Es prudente el que calla lo que no se debe decir: es mas prudente el que habla lo que se debe hablar; pero es prudentissimo el que sabe gobernar sus labios con tal modo, que mide sus palabras, sin saltar, y sin exceder. Pero donde hallaremos de estos prudentissimos? O Catolico! Sabes porque para empezar la vida, y procesion Christiana en el Baptismo, pone la Iglesia al que se baptiza, sal en la boca? Porque tu echas sal a las carnes que llevas a tu casa? Diras que para que no se corrompan. No es asi? Pues para darte a entender lo muy expuesta que esta la lengua a la corrupcion de los vicios: para esto (dice el Lugdunense) se pone la Iglesia al baptizante sal en la boca: *Ad effundendum quod membrum illud de facili putrescat*. O quantos vicios se introducion en las lenguas, que pretendio la Iglesia preservar! Quanto juramento, blasfemia, mentira, engaño, murmuracion, torpeza, adulacion, falso testimonio, maldiciones! Luego es menester purificacion de la boca, para quitar la corrupcion, y llegar a la verdadera prudencia? Ya se ve, dice San Thomas: *De- bemus purgari; in ore quoad locutionem*.

18 Pero se entendera como debe ser, considerando la ley de la ofrenda de las aves, de que oy hace memoria el Evangelio. Mandaba Dios, entre otras ceremonias, que quebrassen, y no cortassen las alas de la Tortola, o Paloma, que se ofrecia en la ofrenda: *Confringent que ascellas eius, non scabit*. No reparais? Las alas quebradas? Quittenlo totalmente. Esto non scabit. Pues lleve sanas las alas. Ni esto; que han de quebrarse: *Confringent*. Sabeis porque? Para enseñar a huir de los dos extremos, dice San Bruno: Hay hombres que en todas ocasiones hablan volando quanto se les viene a la boca; otros por el extremo contrario, solo tienen por silencio

Prov. 10. Guillelm. Lugd. 173. de pecc. ling. 1. p.

Simili

Guill. lib. 2. dem.

173. 173.

Al no hablar, aunque falten a la caridad, y aun a la obligacion. Los unos todos son alas en la lengua; los otros tienen cortadas las alas. Pues esto no, dice Dios: haya alas; pero quebradas, no cortadas: para que quando la caridad, o la justicia lo pida, se hable lo que conviene; y quando no, se quebranten, y mortifiquen en no hablar: *Confringet ascellas*. San Bruno ahora: *Non venitur absconduntur: quia si quando necesse fuerit, pro loci utilitate, adhuc volare permittitur*. Si, Christianos. Con este quebranto se hace la purificacion de la boca, para no ofender al proximo con las palabras: que es llevar en la boca la candela para tener luz de lo que se debe hablar, y es ofrecer como Maria Santissima Palomas, que con el pico no saben ofender: *Duos pullos columbarum*.

Bern. ser. de Euz.

S. V.

SE HA DE LLEVAR LA CANDELA en las manos de las obras del buen exemplo, para llevarse bien.

19 **L** O tercero, y ultimo: ha de llevarse la candela en la procesion principalmente en las manos: *Sit in manu*: porque la Fe de Jesu Christo Señor nuestro (dice Guericco) se ha de llevar en las manos de las obras, y los exemplos: *Lucerna in manu, exemplum operis*. Se ha de llevar en las obras, y los exemplos, por imitacion, dice el Blesense: *Imitationem in opere*. Asi vemos que Simeon recibe, de los brazos purissimos de Maria, a Jesu Christo nuestro Señor en sus brazos: *Accepti cum in ulnas suas*: y misteriosamente se ve en la ofrenda de las palomas. Ordenaba Dios que al sacrificarla, le retorciesen la cabeza acia los brazos: *Retorto ad collum capite*: para significar (dice San Gregorio) que se ha de juntar en el Christiano, la cabeza con los brazos: la Fe, y las palabras, con las manos de las obras, dignas de quien professa imitar a Jesu Christo: *Caput ad pedum retorqueri precipitur, ut ea que dicit faciat, et os ad opera coniungas*. De otra suerte (Catolicos) no se lleva bien la candela en la procesion.

Vide Sup. ser. 6. n. 173.

Levitic.

Greg. hom. 7. in Ezechiel.

20 Por que pensais que no formo Dios al Sol hasta el quarto dia? Ecu- Desp. Marial.

vo acaso sin luz el mundo en los tres dias primeros? Direis que no. Es asi, dice Acanio Martinengo; pero esta luz no tuvo hasta el quarto dia tu perfeccion cabal. Entonces fue quando con el Sol recibio el mundo la perfecta luz. Sabeis por que? Porque hasta entonces no havia llevado frutos la tierra, dice San Eucherio. Mientras la tierra no llevo frutos, recibio una luz tenue, y debil solamente; pero llegando el dia tercero, en que se vio fecunda de frutos: *Germinavit terra*; luego, al quarto dia, recibe perfecta luz en el Sol: *Fians luminaria*. Para que el mundo menor, que es el hombre, entienda (dice el Santo) que hasta estar muy fecundo de buenas obras, no es capaz de recibir la perfecta salud: *Quare primo terra germinavit, deinde facta sunt luminaria? Nisi quia post bona opera venit illuminatio lucis*. O con quanto lleno se comunica la luz de Jesu Christo a Maria Santissima, que fue siempre tierra fecunda de todas sus singularissimas virtudes! Con quanta decencia lleva oy Simeon esta luz, por ser varon justo, ajustado, y temeroso de Dios! Como la recibe en sus brazos! Reparen (dice San Alberto el grande) que San Lucas no les llama brazos, sino a los brazos llama con otro nombre que significa la medida que se toma con ellos: *Ulnas dicit, non brachia: Ulna est nomen brachij proni mensurat*. Que es esto sino decirnos, que la luz de Jesu Christo se comunica a las almas, a la medida de los brazos, de las buenas obras: como a la medida de la fertilidad se dio al mundo la perfecta luz del Sol?

21 O almas! Ved como llevais en la procesion la luz! Hay mucha fertilidad de virtudes, y obras buenas? No? Pues manos a la Purificacion dice Santo Thomas: *Debemus purgari, in manibus, quo ad operationem*. Como ha de ser? Bolved a ver la tierra en el principio. Estaba despojada de frutos, dice Moyles: *Erat inanis, et vacua*: hasta que en el dia tercero fructifico: *Protulit terra*. Pero porque fructifico? Divinamente Hugo Victorino: porque se juntaron las aguas que la inundaban en un lugar: *Congregavit aquas que non hay fructificar la tierra, para recibir al Sol, si no se juntan, se recogen, y se juntan las aguas inferiores a la divina Ley: *Legem pone-**

Acan. 14. Genes. 1. p. 1395. Anasl. Syn. lib. 4. in lucam.

Genes. 1.

Beda lib. de sex dies creat.

Eucher. 1. in Genes. c. 5.

Alb. Mag. in Luc. 2.

De Thom. ser. de Euz.

Genes. 1.

Prov. 8.



bot aquis. Si, Catholicos, si las aguas de los apetitos que inundan el corazon no se mortifican; si la tierra del corazon no se purifica de estas aguas inmundas de los atectos desordenados, no se verá en las obras la fertilidad de las virtudes, para recibir decentemente, y llevar en la procesion, la luz de Jesu Christo: *Quoniam affectus anima inferior (dice Hugo) nisi certa lege constringatur, non potest apparere arida, nec germina producere.* De esta suerte se ha de ordenar la procesion de la vida, purificando el corazon, la boca, y las manos, para llevar la luz de Jesu Christo en el corazon, creyendo, y amando; en la boca, edificando con las palabras; y en las ma-

Mag. VIII. lib. 1. de Sacram. l. 1. c. 3.

nos, con la practica, y e exemplo de las buenas obras. Esto ensena oy la procesion de las Candelas, y ensena a perseverar toda la vida, que es el tiempo, que dura la procesion. A esto nos comienda el exemplo admirable de la Purissima Maria Señora Nuestra, pues viene a purificarle sin necesitarlo, para acordarnos el cuydado de nuestra purificacion, teniendo nosotros tan mucho que purificar. Si, almas, para esto vivimos; no se nos palse la vida sin penitencia, y mortificacion, que nos purifique, para hallar de buelta de procesion, una muerte con luz, con gracia, con que ser admitidos en el eterno Templo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



# SERMON XX.

## DE LA PURIFICACION DE MARIA Santissima en simbolo de Candela.

EN SAN ILDEFONSO DE GRANADA, A DOS DE Febrero, Año de 1679.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Marie secundum legem Moysi.* Luc. cap. 2.

### SALUTACION.

**R**etirente las sombras à la presencia de la luz: no se atiende à la imagen, quando se ve su original, ni parecen las figuras, quando ya se descubre lo figurado. Si bolvemos los ojos à los passados siglos de la Antiquedad, hallaremos sombras, imagenes, y figuras del myterio que celebramos, que es preciso se retiren à la vista de la verdad que atendemos. Ved (dice el Abad Raulino) de la fuerte que se aseguro Noe de que habian cessado las aguas del Diluvio, y templadose la indignacion divina contra el peccador, al ver venir al arca con un ramo de oliva à la paloma; pero ved que fue sombra de la mas candida paloma Maria Santissima, que trayendo oy à Jesus à la arca del Templo de Jerusalem, asegura al mundo las paces entre Dios, y el hombre.

2 Mirad despues al Patriarcha Abraham, quando estando ya su hijo tan cerca de la muerte, quanto estuvo cerca de su cuello la espada de su padre, entendiendo ser voluntad de Dios que no muriera. Qué hizo? Ofrecio en sacrificio un Cordero grande, que fue seña de que, porque no muriera su hijo, sacrificaba el Cordero. Pero advertid, que fue imagen de Maria Santissima, que ofrece oy en el Templo al Cordero Divino Christo Jesus, que se expone à morir, para que el hombre no muera. Bolved à mirar, y hallareis à

Genes. 22. Raul. ser. 2. de Purif. Abba. ser. 1. de Assump. Ric. Laur. lib. 5. de Lau. B. V. Bonav. in spec. B. M. cap. 8. Gen. 22. Ofor. ser. de Purif. Exod. 20.

Moy,

Moyès en el monte quarenta dias, para traer al Pueblo las Tablas de la Ley; pero observad, que fue sombra de Maria Santissima, que estuvo en las incomodidades de Belen quarenta dias, y cumplidos, trae à Jerusalem, y al mundo todo, no la Ley en Tablas, sino al mismo Legislador.

3 Passad adelante, vereis aquellos dos Exploradores de la tierra promerida, que llevan à los Reales de Israel el portentoso racimo. No fue esto mostralles la fertilidad de la tierra, y alentar sus esperanzas para conseguirla? Pues reparad, que fue figura de que Maria Santissima, y su Esposo virgen Joseph, traen oy al Templo el fruto celestial Christo Jesus, a que nos de esperanzas de entrar à gozar de la tierra de promision de la eterna gloria.

4 Veis, Fieles, las sombras, las imagenes, y figuras? Cessen ya aquellas sombras à la vista de esta luz: apartense aquellas imagenes à la presencia de este original; y desperezcan las antiguas figuras, pues tenemos oy en el Templo lo figurado. Ya sabeis, que cumplidos los quarenta dias de la ley de la Purificacion, Christo Jesus, y Maria Santissima su purissima Madre, aunque no comprendidos en la ley, vinieron al Templo à presentarse Jesus, y à purificarle Maria. Traxo la amorosissima Madre un par de tortolas, o palomas pequeñas, y cinco ciclos, para redimir à su primogenito. Pero que es esto purissima Maria? Como viene à purificarle la pureza? Como viene à ser redimido el Redemptor? No veis, Señora, que no os obliga la ley, pues esta solo habla con las madres que conciben de varon, y vos concebisteis à Jesus por el Espiritu Santo? Es así, dice San Methodio; pero trae à Maria Santissima el amor, como pudiera la ley. Es así, dice el Cartusiano; pero quiso no singularizarle, aunque es Madre singular. Es así, dice Gotfrido; pero quiso ocultar al demonio el inefable myterio de la Encarnacion. Es así que no la obliga la ley, dice San Laurencio Justiniano; pero quiso Maria Santissima humillarle à obedecerla, como si la ley la obligara. Es el mytico Relox (dixo Bernardino de Buisto) que concertaba todos sus movimientos, y acciones, con el pelo de su profundissima humildad. Por que pensais que usa la iglesia Santa en este dia esta Sagrada ceremonia de las candelas? Por mostrar en estas luces (dice el Jaenense) que aunque viene à purificarle Maria, no es porque tenga necesidad de purificarse, si porque quiere sin necesidad humillarle. No veis la luz, que arde, luce, y resplandece pura? Maria arde, luce, y resplandece en toda pureza. No veis que la luz de una candela, quanto mas luce, y arde, baxa mas? Pues mientras mas pura Maria (dicen en myterioso simbolo estas luces) es luz de pureza que mas se humilla.

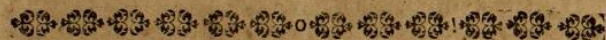
5 Mas no solo por esto es la ceremonia de las candelas, sino por defagrar à este dia de la profanidad supersticiosa de los Gentiles. Celebraban los antiguos Romanos, entre otras, tres fiestas con luces en el mes de Febrero. Una, en memoria de la madre de Proserpina, que la anduvo buscando con teas encendidas por el monte; otra, en honra de la Diosa Februa, madre de el Dios Marte; y otra en generacion del Dios Pluton, y para aplacarle. Pues para borrar estas supersticiones fabulosas, el Papa Sergio instituyo la bendicion de las candelas, para la procesion de este dia, en honra de Maria Santissima Madre del verdadero Dios; porque si los Gentiles dedicaban sus celebridades para alcanzar su errado patecer, algunos beneficios de sus fingidos Dioses, esperando de Pluton la misericordia, la victoria de Februa, y de Proserpina la gracia; nosotros, con fundada confianza, esperemos conseguir, por medio de Maria Santissima, victoria de los vicios; misericordia para nuestras miserias, y gracia para borrar nuestras culpas. A este fin encamina la devocion esta celebridad; y à este fin la debo predicar yo, para que sea fructuosa nuestra asistencia: dia es en que podemos todos llegar confiados à solicitar esta gracia: AVE MARIA.

Nam. 15.

Metod. ser. de Purif. Cartus. in Luc. 2. Gotfr. 612. Laur. Just. serm. de Purif. Bern. ser. de Purif. Bati ser. 9. de operat. Mar. Forag. ser. de Purif. Duvall. in ration. lib. 7. c. 7. Simil. Mascul. in lib. Sancti. Ebr. 2. Durand. ubi sup. Forag. ser. 5. de Purif. Met. ser. 24. de Sab. Marob. lib. 1. Sa. vernal. Bida. lib. de ration. temp. 10. Canis. de B. V. lib. 5. cap. 12.

Post-





Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae, &c. Luc. 2.

S. I.

LA CANDELA ES SIMBOLO DE la vida Christiana, à imitacion de Maria Santissima.

Supuesto que aunque oy tenemos en una festividad tres distintas, que son, la Presentacion de Jesus, la Purificacion de Maria Santissima, y la Obviacion de Simeon, como dice San Vicente Ferrer, vemos que las celebra toda la Iglesia Santa con esta devotissima ceremonia de las candelas. En ellas hemos de hallar, con la gracia de Dios, quanto conduce al myterio, y nuestra enseñanza. Que la candela sea simbolo de Jesu Christo nuestro Señor, que oy es presentado en el Templo, por Maria Santissima su Madre, lo dixo San Epiphonio; porque esta Señora es el candeleto virginal que vio el Profeta Zacharias, en que fué llevada al Templo la candela de Jesu Christo, hombre Dios, que dixo David: Paravi lucernas in Christo meo; para que la luz increada que alumbraba antes invisible Dios, alumbrasse tambien luz visible en la cera de la humanidad: Est candelabrum aureum Zacharie (dice San Epiphonio) quod splendidam lucernam relucens: in caelo, & in terra, Christum gestavit. Que sea tambien simbolo de Maria Santissima, que oy viene à purificarse, sin que la obligue la ley, por ser Madre Virgen, de pureza singular, lo dixo San Antonino de Florencia; porque si en la candela hay cera blanda, algodón blanco, y luz ardiente; en Maria Santissima hay la blandura docil de su profundissima humildad; la blancueza incomparable de su purissima virginal pureza, y la luz ardiente de su finisimo amor: Sit aut in candela est cera mollis, & ductilis, significans humilitatem: & lychnus albus, significans puritatem: & lumen ardens, innocens claritatem: ita Maria in summo habuit ista perfectissime. Veis

Vinc. Ferr. ser. de Purif.

Procl. or. 2. de Incarn. Zach. 4.

Psal. 135.

Epiph. ser. de Laud. V.

Simil.

Vic. Ferr. ser. de Purif. Anton. 4. p. tit. 15. c. 34. sine.

(Fieles) que las candelas nos dan luz para los myterios de este dia?

Mas para esto, bastante fuera mirarlas en los candeleros del Altar. A qué fin nos la pone la Iglesia nuestra Madre en las manos? No veis à Simeon, que toma en sus manos al infante Dios, hombre, quando Maria Santissima le presenta? Pues fué señal en Simeon, que debemos nosotros tener en las manos de las obras, y la imitacion, la candela de Jesu Christo, y de la purissima Madre. Para crear los myterios, y considerarlos, baltante era ver las candelas en el Altar; pero se nos ponen en las manos, como espejos de Purificacion, y Presentacion, dice San Antonino, para que en las obras las imitemos: Ideo in manibus dantur, qua opera designant. Non ergo sufficit Mariam in capsula memoria habere, recordando de sanctitate eius, & laudando mirabilia eius; sed oportet in manibus operum tenere, imitando. Se nos ponen en las manos (dice el Abad Guericco) no tanto para llevarlas, quanto para estudiar en ellas mismas à formarnos vivas candelas: Ut non tam lucernas feratis, quam ipsi lucerne stiti. Sabeis como ha de ser? Diga el Obispo Januense. Ya sabeis, que la candela se compone de tres cosas; de cera, de algodón, y de luz. Pues en estas tres cosas se significa como debe ser la vida Christiana, en imitacion de Maria Santissima; porque la cera avisa como deben ser las obras; el algodón muestra qual debe ser la intencion; y la luz enseña qual debe ser el exemplo, para componer en una vida Christiana, ajustada, y santa, en nosotros mismos, una perfecta candela: Significatur per candelam (dice el Januense) quod homo debet habere vitam sanctam. Entremos à dividuar.

Vinc. Ferr. ser. de Purif. Gueric. ser. 4. de Purif. Antonin. ubi supra; Amb. lib. 2. in Luc.

Gueric. ser. 1. de Purif.

Vic. Ferr. ser. 5. de Purif. Ad.



S. II.

S. II.

CERA BLANDA, Y DOCIL de obediencia humilde, que ensaña Maria Santissima.

Vic. Ferr. ser. 5. de Purif.

Eccl. 43.

Gen. 10.

Mat. c. 14.

Ric. Laur. lib. 6. de Lau. B.V. Simil.

Hailgr. in Cant. 7.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Lo primero que ha de componer la candela de la vida Christiana, es la cera de las buenas obras; pero obras como cera. Formase esta (dice el Januense) con el rocío del Cielo; y las obras para que sean dignas de presentarse en la gloria, se han de formar con el rocío de la gracia: Sicut cera rare caelesti gignitur, sic & bona nostra à Deo habentur. Quien va oy al Templo de Jerusalem? Maria Santissima, que presenta a su dulcissimo Hijo. Es así; pero presenta un Hijo concebido por el Espíritu Santo, por ser Madre, y Virgen purissima. No habeis visto el arco celeste? Reparad en él (dice el Eclesiastico) y alabareis à Dios, que le hizo tan hermoso: Vide arcum, & benedicite eum qui fecit illum: valde enim speciosus est. Y en qué está su hermosura? En que es un arco que tiene dentro otro? En ello es imagen de Maria Santissima; dice Ernesto Pragense, que concibe dentro de sí al Divino Verbo, como nube leve, sin el peso de la culpa, por el rayo del Sol del Divino Espíritu. Pero reparad mas en el arco, dice el Cardenal Hailgrin: Vide arcum. No advertis, que tiene dos principales colores? El uno es de agua, que es madre fecunda de vivientes; y el otro es de fuego, que es el elemento virgen, infecundo: Splendet duobus coloribus: habet enim virorum aqua, qua mater est multorum animantium: habet & ruborem ignis, qui virgo est. Pues en esto está la hermosura singular de Maria Santissima, dice el Cardenal; porque arco mystico, quando concibe, y da à luz al Divino Verbo humanado, del rocío del Divino Espíritu, tiene en sí estos dos colores, teniendo la fecundidad de Madre, siendo purissima Virgen: His duobus coloribus Beata Virgo, velut arcus dicitur, speciosa resurgit. O, alabemos à Dios, que formó este arco tan hermoso: Benedicite eum qui fecit illum. Pero no paremos en la alabanza, sin pasar à la imitacion. En qué? En concebir, y sacar à luz obras buenas, que se formen, no del apetito, no del amor proprio, sino obras como cera, formadas con el rocío de la Divina gracia, dignas de que Maria Santissima las presente, como presenta à su amantissimo Jesus, formado por el rocío del divino Espíritu: Ut sifferent eum Dominus.

Antonin. ubi supra.

Leois. 15. Exed. 13. Num. 18. Bern. ser. 10. art. 12.

Cartuf. 10. Luc. 2.

1. Reg. 11.

Hug. V. B. miscel. 2. lib. 2. tit. 130.

nas, que se formen, no del apetito, no del amor proprio, sino obras como cera, formadas con el rocío de la Divina gracia, dignas de que Maria Santissima las presente, como presenta à su amantissimo Jesus, formado por el rocío del divino Espíritu: Ut sifferent eum Dominus.

Mas tiene la candela en la cera; dice San Antonino, que es aquella blandura con que admite al sello su promptitud: In candela est cera mollis; y para formarse el alma candela, ha de tener promptitud de cera para la divina Ley. No es caso raro, que todo lo que oy executa Maria Santissima, dice el Evangelista, que fue por ajustarse à la Ley de Dios. Atres leyes se sujetó amorosissimamente (dice San Bernardino de Sena) à la ley de la Purificacion, à la de presentar à su Primogenito, y à la de redimirle, en presentandole: Triplici legi amorosissimè se subiecit. Le obligaba alguna? No: por ser Madre Virgen, y Madre del mismo Dios, dice Dionysio Cartuxano; pero se quiso sujetar, para darnos exemplo de obedecer: Voluit Maria dignissima subijci legi, ad datum obedientiam exemplum. O Catholicos! Y qué confusión es para nosotros, ver este exemplo de obediencia; y no seguirle! Somos piedras, ó somos cera para el sello de la Ley de Dios; Sabeis qual fué el delito de los hijos del Sacerdote Eli, que tanto enojó à la Divina Magestad? Pedian à los que iban à sacrificar, les dieffen las carnes del sacrificio crudas, no cocidas: Non accipiam à te carnes coctam, sed crudam. Valgame Dios! Tanto gravedad tiene este pecado? Era porque faltaban à la legalidad del sacrificio, ó porque retiraban al Pueblo de venir à sacrificar? Reparad bien en lo que piden, dice Hugo Victorino. Pedian las carnes crudas. Para qué? Para fazonarlas à su gusto, quanto à la cantidad, à la calidad, y al modo de guisirlas. No las querian segun las fazonaba el Altar, sino segun las apetecia su gusto. Mejor. No querian conformar su voluntad, y su gusto con la disposición que el Altar daba à las carnes, sino que el Altar, y su disposición se conformasse con su proprio gusto, y su voluntad: Carnem crudam idco desiderant, ut quando, quam, & quantum volunt sibi coquant. Esto fué (dice Hugo)



lo que tanto defagrado à los ojos de Dios. Un querer, que la ley divina sirva à la propia voluntad; y resistir con la dureza del proprio querer, à las disposiciones divinas; un no rendirse à la divina ley, y disposición: ved (almas) que sacrificio puede fers que esto nos avisan los sobervios hijos de Elia: Tales sunt (concluye Hugo) qui nil faciunt, nisi quod, vel quando, vel quantum volunt. Cera, cera blanda de corazon hemos de ser, para formarnos candela, à imitacion de la obedientissima Maria: Secundum legem.

10. Aun mas tiene la cera, que es docil, dice San Antonino, y por esto es simbolo de la humildad de Maria Santissima: In candela est cera mollis, & docilis, significans humilitatem. Por esto (dice Hugo Cardenal) fe sujetò, sin obligarle, à la ley de la purificacion, para darnos exemplo de esta virtud: Voluit purificari, sicut lex precepit, in exemplum vere humilitatis. Es la Luna hermosa (dice el Cardenal Hailgrino) que como dixò el Eclesiastico, quando mas llena de privilegio, se disminuye por humillarse mas: Minuitur in consummatione. Es el monte sobre los montes, que dixò Isaias, que quanto mas elevado sobre todas las puras criaturas en perfeccion, mas descubre el valle de su profundissima humildad: Mons in ostribus montium. Es el arbol fecundo, que quando mas coronado con el fruto de un Dios hombre, mas se humilla à la tierra con el fruto, dixò Contèrino: Es el mar, de quien dixò Salomon, que entrando todos los rios en el, no redunda, no sale de sus tetminos; porque entrando en el mar de Maria todas las gracias; se contuvo siempre en los terminos de su singular humildad: Et mare non redundat. Pero no paremos en las alabanzas de la humildad de Maria: como la imitamos nosotros? Ha, Fieles! Es grande la diferencia del mar, à los arroyuelos. El mar ya veis, que ni con aguas del Cielo, ni de la tierra sale de sus pero el arroyuelo, con quatro gotas que recibia, sale de madre, todo lo arrambla, e inunda: Què facilmente nos envaneceamos por la sabiduria, habilidad, riqueza, ò otra qualquiera fortuna! Confiansè el arroyuelo de tener sobervia, viendo tan humilde al mar; que à esse fin, dice

Guerrico, fe humilla Maria Santissima

Actonia. ubi supra. Fulo. Carmo ser. de Purif. Hog. Car. in Luc. 2. Similes. Hailgrin. in Cant. 6. Ecles. 43. Pion. lib. 2. simbol. 584.

Isa. 2. Brno. de Assumpt. Ric. P. B. in Cant. 30. Archang. Cont. lib. 9. simb. n. 74.

Ecles. 1. Bello. in Vitr. B. M. p. 1.

Simil.

à la purificacion de la ley: enseñandò; nos à purificarnos de la vanidad sin fundamento, viendo à la mas pura de las puras criaturas en esta voluntaria humillacion: Ut filij hominis, qui de matre octustatis traducunt necessitatem peccandi, de matre saltem novitatis trabant humilitatem purgandi. De esta fuerte, purificada la cera de la miel de la complacencia vana, serà à proposito para formar la candela de cera docil, que presentar à imitacion de Maria: Ut siserent eum Domino.

Guerric. ser. 4. de Purif.

§. III.

ALGODON CANDIDO, Y RECTO de rectitud de intencion, à imitacion de Maria Santissima.

PERO no solo se compone de cera la candela: fiesè mas, aquel algodòn blanco, oculto en que ha de prender la luz. Esta es, protigae el Jansense, la intencion candida, y pura que han de tener las obras, para componer la vida Christiana; pero oculta, como el algodòn en la cera, reservando la intencion para solo Dios: Intentio significatur per lycium, qui est occultus, & candidus: quis intentio nostra debet esse occulta à laude humana, & candida, & pura. Que presenta oy Maria Santissima à su primogenito Jesus, porque mandaba Dios que se ofreciesen los primogenitos: Sanctissima mihi omnis primogenitum: omni primogenitum eris meum. Pues fue enseñarnos à presentar à Dios la intencion de nuestras obras (dice San Vicente Ferrer) que es el primogenito del alma; que no se ha de presentar sino à Dios: Queratis in vos cui datur, & offertur primogenitum, ne meritum perdatur ex mala intentione. Veis en la presentacion de el primogenito; lo mismo que el algodòn de la candela la significa? Pero explica el algodòn las calidades que la intencion ha de tener.

Forag. ser. 5. de Purif.

Exod. 13. Num. 18.

Sal. tom. 3. r. 44. Incub. de cord. m. d. p. 1. Vno. Ferr. ser. de Purif.

Forag. ser. 3. de Purif.

Simil. Vid. Desp. serm. 25. & 204.

12. No es el algodòn de la candela blanco: Esto muestra la candidez, y pureza que ha de tener la intencion. No està el algodòn puesto con rectitud en la candela? Esto enseña, que la intencion ha de tener rectitud. O purissima Maria! Maestra te miramos de la candidez, pureza, y rectitud, que

hemos de tener en la intencion. Llevas à tu unigenito, y primogenito à presentar: à quien? Ut siserent eum Domino. A solo Dios, dice el Evangelista, que es lo que dixò en los Cantares esta Soberana Señora: Dilectus meus mihi, & ego illi. Mi amado à mi, y yo à mi amado: mi amado para mi, y para mi amado yo. Y que es, que no lo dice? Estanto (dice Ricardo de San Laurencio) que no se puede decir: Ad tantum est, quod ad illud explicandum verba deficient. Pero confidemos algo. Es para mi mi amado Dios, dice Maria, la fuente de mi ser; y yo empleo todo mi ser en atender à mi Dios: Dilectus meus mihi, & ego illi. Es para mi mi unigenito, que recibio el ser humano solo de mi; y yo, atendiendo mi Dios, le consagro todo mi ser: Dilectus meus mihi, & ego illi. Mi amado es para mi, mi singular bienhechor: Dilectus meus mihi; y yo soy para mi amado, su correspondiente singular: Et ego illi. Mi amado es para mi, mi amado, que me amò sobre todas las puras criaturas: Dilectus meus mihi; y yo soy para mi amado su fidelissima Esposa, que sobre todas las criaturas le amè: Et ego illi. No acabare el prologo; concluyo con San Bernardo. Mi amado es para mi, porque me eligio por su unica paloma: Illi mihi, & non alteris quia una sum columba eius. Y yo soy unica para mi amado, porque el eligio mi amor por centro de mis intenciones, y afectos: Ego illi, & non alteri, non enim audio vocem alienorum. Insten à la aguja que està tocada al iman, para que mire tanta variedad de estrellas hermosas, que por mas que la insten, no atenderà à otra estrella, que à la del Norte: Ego illi, & non alteri. No es verdad? Veis à Maria Santissima atendiendo en todas sus intenciones con perfecta rectitud à solo Dios? Ut siserent eum Domino.

Cant. 2.

Ric. Laur. lib. 5. de Lau. B. V. Philip. & Guill. Abb. in Cant. 2. Ansel. libr. de excell. Virg.

Ric. Laur. ubi supra. Carus. in Cant. 2. Escob. in 2. Cant. 27.

Bern. ser. 68. in Cai.

Simil.

Picin. libr. 12. l. v. n. 174.

Señor en la Cruz para morir. Quien le entrego à la muerte de Cruz? Dirà el Apòtol, que fu Eterno Padre: Pro nobis omnibus tradidit illum. Bolverà à decir, que se entrego à si mismo: Tradidit semetipsum pro me. Pero dirà San Matheo, que Judas le entrego: Judas qui tradidit illum. San Juan dirà que la Sinagoga: Pontifici tradidit eum. San Lucas dice, que fue Pilato: Tradidit eum voluntati eorum. Que variedad es esta? Havo mas de una entrega de Jesu Christo? No, dice Santo Thomas; pero no siendo mas de una, y concurriendo tantos à ella, son grandes las diferencias de las intenciones. El Eterno Padre le entrega; pero es por amor. El Hijo se entrega à si mismo; pero es por amor, y por obediencia. Judas, la Sinagoga, y Pilato le entregan; pero es por codicia, por embidia, y por terrenos respetos. En el Padre es accion de eterna alabanza: en el Hijo es accion de infinito merecimiento; pero en Pilato, en la Sinagoga, y en Judas es accion detestable, digna de eterna condenacion. Què es esto? Que son alma de la obra las intenciones distintas, y es loable, ò detestable, segun son distintas las intenciones: Totum una res est (dice el Angelico Doctor) sed non una intentio: quia Pater ex charitate; Filius ex obedientia, simul, & charitate; Judas vero ex cupiditate, & proditorie. Veis que hay en las intenciones que examinar?

Rem. 8.

Galat. 2.

Matth. 26

Joann. 18.

Luce. 13.

D. Tho. 1. 2. ad Gal. lect. 6.

Simil.

Psal. 9.

14. Ved ahora (Fieles) como està el algodòn de vuestra candela? Tiene la intencion, rectitud, y candidez, como el algodòn? O està en las obras la intencion manchada, y torcida? Baxa ta que està torcida, para que la intencion estè manchada. No sucede en la candela asi? Claro està, que si el algodòn fe tuercè, luego la cera se correa, se afea, fe mancha. Pues lo mismo sucede en la obra que sale manchada, quando la intencion fe tuercè de aquel fin à que se debò encaaminar. Oid como lo decia David: Non est Deus in conspectu eius; inquinatè sunt oculos illius in omni tempore. No tiene el pecador à Dios en su presencia, por lo que sus caminos, sus acciones, salen manchadas en todo tiempo. En qual? En el tiempo de la adolescencia, en el de la edad viril; en el de la senectud; en el tiempo de la prosperidad, en el de la ad-



verdad; en el tiempo de la vida particular, en el tiempo de la publica, en todo tiempo: *In omni tempore.* Pero sepamos. Basta acaso, que el pecador no mire a Dios presente, para que sean pecados, y manchas todas sus obras? Es cierto que no. No merece estando en pecado? Esto si; pero no por esto es pecado todo lo que hace. Luego no se sigue bien que salgan todas las obras manchadas, de no atender a la presencia de Dios? Muy bien se sigue, dice Thomas Rhemense: *Nota, ex hoc antecedenti: non est Deus in conspectu eius, bene sequi illam consequentiam: ergo inquinata sunt via illius in omni tempore.* Lo entendicis?

Blanc. in Psal. 9. v. 26.

15. Reparat con cuydado en un Relox de Sol, que está en la pared, ó Torre de un Palacio. Este va señalando las horas, quando le bañá el Sol; pero advertid con qué. Con aquella vara de hierro, que llama gnomon el Mathematico. Mas para esto, ha de estar la vara de fuerte, que mire derechamente al Norte. No es así? Claro está, que si se tuerece la vara, errará todas las horas el Relox, porque pende todo el acierto de aquella rectitud. Luego se sigue de la falta de la rectitud, el yerro, y desconcierto de las horas. Ya entendereis la legitima consecuencia de David. No mira el pecador a Dios? Luego salen manchadas, y erradas todas sus acciones: *Bene sequi illam consequentiam.* Vease bien. Qué es el hombre, sino un racional Relox, que señala con la divina luz las horas de las obras virtuosas, para el concierto ajustado de la vida? Pero es necesario para señalar con acierto, que la vara de la intencion, mire al Norte de la Divina Ley, y voluntad, con rectitud. Luego si se tuerece la vara, si la intencion que havia de mirar a Dios se tuerece, y mira a las pasiones viciadas, quien no ve que ha de errar las horas este Relox, y que han de salir manchadas todas las obras que señalare aquella intencion torcida? Esto es lo que nos dice David: *Inquinata sunt via illius in omni tempore.* En todo tiempo salen erradas, y manchadas todas las horas, y obras que no miran al norte de la voluntad de Dios; como se mancha la candela, quando el algodon no está en ella con rectitud.

16. Segun esto, almas, ya veis, que en la candela de la vida Christiana, de-

be está el algodon de la intencion candida, recto, mirando a Dios, a imitacion de la purissima Maria, para que sea ofrenda digna del divino agrado. No os acordais de aquella llena de mysterios carroza de Ezequiel, Trono de la gloria de Dios? Es simbolo de el hombre, dice San Ambrosio, que debe ser carroza de la gloria de Dios, caminando en todas sus acciones a su divino agrado. Pero es muy digno de notar, que de todas las partes que componian la carroza, solo dice el Profeta, que las ruedas eran el deposito del Espiritu: *Spiritus vira erat in rotis.* Este espíritu de las ruedas era el que daba movimiento a toda la carroza, para lo gloria de Dios: *Ubi erat impetus spiritus, illic gratebantur.* No reparais! En las ruedas el espíritu? Qué cosa mas contraria al espíritu, que la inconstancia de las ruedas? Y se fia el espíritu a la inconstancia para la divina gloria? Es porque la inconstancia es solo en la circunstancia, conservandose siempre el exe en un estado? Advjertale mas, dice Philipo Mediolanense. Pintó una rueda de muchos rayos, y en estos un more, que en nombre de ellos decia, lo mismo que a todos dice la experiencia: *Spectamus ad unam;* todos miramos a uno. Y es así, que todos los rayos miran, y se encaminan a un centro con rectitud. Vease, pues, que el Espíritu se depositó en las ruedas, para mover la carroza de la gloria de Dios: *Spiritus vira erat in rotis;* porque el alma que encamina a su centro Dios sus pensamientos, sus deseos, y sus afectos todos, esta es la que Dios elige para deposito de su espíritu, y trono de su mayor gloria. O Maria purissima! Enseñanos, Señora, a imitar esta tu rectitud de intencion. Digan todos nuestros afectos, y deseos, que solo miran a Dios, como los rayos: *Spectamus ad unam.* Si, almas, purifiquemos, dice San Laurencio Justiniano, nuestro algodon de toda tierra: purifiquemos de lo terreno nuestras intenciones, para que puesto el algodon en la candela con rectitud, se ponga una vida Christiana con perfeccion, para el divino agrado, ofreciendo a solo Dios, nuestro primogenito, a imitacion de Maria: *Us sisferent cum Domino.*

Amb. lib. 3. de Virg. et lib. de Isaac, c. 8.

Ezech. 11

Simil.

Picin. lib. 24. trono n. 86.

Laure. in sin. serm. de Purif.

S. IV.

Luz de Buen Exemplo, que enseñó Maria Santissima, yendo a purificarse.

17. Ultimamente: No solo es menester cera, y algodon, para la candela de este dia, es menester que arda, que tenga luz, y luz de fuego: porque la cera sin fuego, ni tiene lucimiento, ni ardor, para parecer, para encender, y alumbrar. No veis (dice el Januense) que la candela oculta, aunque encendida, no luce? Que muerta despide mal olor? Que encendida, y manifiesta, luce, calienta, y parece bien? *Candela accensa luce, sicut extincta, occulta non luce.* Veis ai una imagen de la vida Christiana. Si, Catolicos. Bueno es que haya cera docil de obediencia humilde: bueno, que haya algodon candido, y recto, de intencion pura en las obras; pero si falta la luz, el ardor del buen exemplo a los proximos: si muerto el fuego, se dá mal olor de escandalo: si aunque no muera, se escandalizan los demás: quien no ve que no hay candela, ni para el Altar, ni para la procesion? Porque (como dixo ya Guerrico) siendo las candelas de oy exemplares de nuestra vida Christiana: *Ipsi lucerna sicut,* debemos ser candelas con lucimiento, y ardor, no solo para vivir bien, sino tambien para no escandalizar: *Lucetis, intus, & foris, nobis, & proximis.*

Verg. ser. 5. de Pur. Vid. Des. ser. 25. n. 11. & ser. 35. n. 42. & ser. 71. n. 37.

Guerric. ser. 1. de Purif.

Bern. ser. 3. de Pur.

18. No es esto lo que oy nos enseña el exemplar de Maria Santissima? Preguntad a esta Purissima Reyna; porqué viene a purificarse! Dirá el Evangelista, que por cumplir la ley: *Secundum legem.* Pero la misma ley la desobliga (como advirtió San Bernardo) por madre Virgen: Señora, que os tendrán por madre comun como las demás. No fabeis que estais libre de esta obligacion? Dios no lo sabe tambien? Porqué venis? Porque los demás no lo saben. Es así (dice Maria Santissima) que ni Dios, ni la ley, ni la conciencia me obligan: pero me obliga el buen exemplo que debo dar. O, que goza esta Señora de singulares privilegios! Es sin duda, dice el Burgense; pero no lo saben todos: *Divinissimorum privilegiorum.*

*legiorum eius nihil erat divulgatum.* O, que la ley misma la desobligaba! Es verdad, dice el Cartuxano; pero quiso venir, porque no se escandalizaran, juzgando que no cumplia la ley: *Ad vitandum scandalum Judaeorum.* O que obrara bien, aunque no viniesse! Es así, dice Euthimo; pero juzgaran los otros que obraba mal; y exemplar perfectissimo de la vida Christiana, no solo quiso obrar bien, segun su purissima conciencia, sino quitar la ocasion de la menor sospecha de que pudieran juzgar que no obraba bien: *Obedivit (dice Euthimio) ne legem transgredi videretur:* porque si los que no sabian el secreto mysterioso de ser Virgen siendo Madre, viesse, que habiendo tenido hijo no iba a purificarse, y representarle en el Templo, podian escandalizarle, juzgando que quebrantaba la ley: y prudentissima quanto pura, viene a purificarle, por quitar a la calunnia, o sospecha, esta ocasion. *Ut calunnia occasiorem Judaeis tolleret,* dixo Santo Thomas.

Berg. lib. Luc. 2. Thom. de Villanova serm. de Purif. Dion. Cartuxan. Luc. 2. D. Th. 3. p. 4. 37. artic. 4. c. 2. p. 2.

Euthim. in Luc. 27

D. Th. ubi supra.

19. O leccion tan divina, como menos advertida en el mundo! No basta (Catolicos) que vivais bien delante de Dios: No basta la bondad de la obra, y la intencion buena, que es la cera, y algodon del vivir bien: es menester tambien luz, para que no parezca delante de los hombres que vivis mal. Aqui miraba el Apostol, quando encargó que nos abituviésemos de toda especie mala: *Ab omni specie mala ob-*

1. Th. 2. Hag. Card. ibi.

Cornel. ibi. v. 12.

D. Th. ibi. lect. 22.

Ther. 2. Sautic. ap. Serar. ibi. 2. 4.

*tinete vos.* Hugo Cardenal lo entendió de toda especie de pecados; pero el mismo, con Santo Thomas, lo explica, no solo de lo malo, sino de la apariencia de malo: *Ab omni specie malis* que es decir el Apostol: No solo debeis absteneros de lo que es de fuyo malo, sino de todo lo que, aunque sea bueno de fuyo, tiene apariencia de mal. El Angelico Doctor: *Dicit, specie, quia etiam quod habet similitudinem malitiae vitare debemus.* No os acordais de lo que sucedió a Vasthi, muger del Rey Asuero? Este la repudio, y privó de la corona. Por qual delito? Fue adúltera? Fue traydora? No. Lo que hizo fue resistirle al orden de el Rey, que quiso saliese a que sus combidados viesse su peregrina hermosura: *Que renuit.* Esto fue de fuyo malo? De ningun modo, dice Sulpicio, antes fue tan bueno, que merecia muchas

Q ala



alabanzas: *Tantò laudabilior, quantò in legum, pudor, (que custodià perseverantior.* Pues por qué pronuncia el Rey tan dura sentencia? Ya lo dixo uno de los Consejeros del Rey: *Hoc exemplo, omnes principum coniuges, parvipotent imperia maritorum.* Porque aunque era la acción de fuyo buena, era ocasión de mal exemplo à otras mugeres, para que desobedeciesen à sus maridos; y la acción que por sí era digna de alabanza, fue digna de castigo, por ser ocasión de mal exemplo.

20 Veis ya, Fieles, lo que pide la Candela, como simbolo de la vida Christiana, que es lo mismo que enseña Maria Santissima, como exemplar perfectissimo de nuestra vida? Cera docil de obediencia humilde; algodón candido, y recto de rectitud de intención; y luz ardiente de amor, con el resplandor del buen exemplo. O, si con resolución tratásemos desde oy, desde esta hora, de formar esta candela, à imitación de Maria Santissima, que bien camináramos en la procesion. O si formada, la llevásemos derecha, para que levantandose mas clara la luz, busque el centro el Cielo con serenidad!

A este fin pone la Iglesia una candela en la mano en el sagrado Bautismo; à este mismo fin nos las repite; y, pero advertid, Christianos, que al espirar buelve à poner en la mano la candela. Para que es, sino para decir que vamos à dar cuenta de la candela de la vida? O lance tremendo! Qué presto nos hemos de ver en este trance, sin poder ya remediar el daño causado! Ahora, mientras vivimos, si la candela está inclinada à la tierra, se puede poner derecha con la Divina gracia, antes que se consuma à sí misma: Ahora, aunque opuesta al Cielo se haya extinguido por la culpa, se puede volver à encender con la penitencia: Ahora, aunque tenga pavescas de afectos desordenados, se puede purificar con la mortificación; pero en muriendo, ò alma! Ya no es tiempo de purificación, sino de premio, ò castigo. A purificar, pues, no se nos pase el tiempo, que no se nos da para otra cosa, que para purificarnos. Demonos prieta à trabajar, pues tanto nos importa, como que nos halle la muerte en la divina gracia, para entrar con felicidad en el eterno templo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*




## SERMON XXI.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA  
Señora de los Dolores, en simbolo de Libro.

EN SU CASA, Y CONGREGACION DEL ORATORIO,  
asistiendo la Ciudad de Granada. Año de 1676.

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Ioann. cap. 19.

### SALUTACION.

 A mejor, y mas afligida Madre, del mejor, y mas lastimado Hijo; las mayores penas, y los mayores dolores de tal Hijo, y de tal Madre; los dolores de Maria Santissima en la acervissima Pasion, y muerte de Jesus su amantissimo Hijo, y nuestro Redemptor, son (Fieles) en este Catholica ternura de la Iglesia en esta celebridad; son el empleo de las religiosas atenciones de esta Ciudad Nobilissima de Granada, que viene à solemnizarlos en esta Casa propia de los Dolores de Maria, y Congregacion Venerable de Apostolicos Sacerdotes; y son tambien el devotissimo assumpto de mi Oracion. Pero aun antes de dar

dar el primer passo el discurso, ya encontré con una dificultad.

2 Que Evangelio canta la Iglesia en esta solemnidad de los Dolores? Es de el cap. 19. de San Juan, en donde refiere, que quando estaba el Redemptor en la Cruz, asistia alli Maria Santissima su Madre, que la encomendó al cuidado del Discipulo, su amado Benjamin, y la encargo le mirasse como à hijo. No mas? No. Pues en todo esto no se habla de los Dolores de Maria. Ya se ve. Y los otros Evangelistas dicen algo? No lo dicen. Refieren, si, que se rasgó el velo del Templo, que se eclipsó el Sol, que las piedras se quebrantaron; pero de Maria Santissima, y sus Dolores, nada. Tanto silencio en tan puntuales Historiadores? Como ha de publicar la Iglesia los Dolores inmensos de Maria? Pero ya advierto este silencio mysterioso. Fue decir, que los dolores, y sentimiento de las demás criaturas, no excedieron la capacidad de la pluma, y por esto los escribieron; pero los Dolores de Maria; exceden toda capacidad, y por esto los dexaron sin explicacion. Baste decir, que estaba en el Calvario la Madre amorissima de Jesus: *Stabat iuxta Crucem.*

3 Pidieron à Timantes, celebre Pintor de la Antigüedad, que describiese en un lienzo el sacrificio de Iphigenia, hija de Agamenon (refiere Valerio Maximo, y Plinio) quando en presencia de su padre fue sacrificada à Diana. Tomó el pincel Timantes, y fue con destreza describiendo el sitio, el altar, los leños, las llamas, y à Iphigenia que se abraçaba en ellas. Pintó junto à la ara à Ulises con triste rostro, à Menelao con afectos de lamentarse, à los deudos con señas de gravissimo dolor: Llega à pintar à su padre; ea, Timantes, para ahora son los primores; ahora se ha de conocer tu destreza: pinta, pinta. No se atreve. Mira que quedará imperfecta la pintura, si dexas sin exprellar al que hace el primer papel en ella: Pusose à pintar à Agamenon dolorido; pero juzgando que excedia su dolor à quanto alcanzaba su arte, le cubrió el rostro con un velo, para decir mas, confesando, que no podia exprellar dignamente su dolor: *Agamenonis involuendo (dixit Maximo) nonni summi maroris acerbitate arte exprimi non posse, confessus est.* No hay pincel, no hay arte (quiso decir) para pintar los dolores de un padre en la muerte de su hija.

4 Esto juzgaba yo, nos quiso decir el Evangelista San Juan, quando hablando de Maria Santissima, que asistió à la muerte de su Hijo dulcissimo Jesus, hace velo del silencio, sin atreverse à describir su incomparable pena, y dolor, contentandose con decirnos, que estaba la Madre de Jesus alli: *Stabat iuxta Crucem.* Pues si un Evangelista apela en estos dolores al silencio, qué haré yo, quando subo à este puesto à predicar los Dolores de Maria? Diré (Fieles) que son indecibles, para predicar los que son; y que así los viene à celebrar esta Ciudad nobilissima, en esta Congregacion Venerable.

5 Oyamos al Profeta Zacharias. En aquel dia (dice) habrá en Jerusalem un llanto grande, como el que hubo en Adadremón, en el campo Maggedon: *In die illa erit planctus magnus in Ierusalem, sicut planctus Adadremon in campo Maggedon.* De qué dia habla? Del de la muerte de Jesu Christo Señor nuestro (dice el Venerable Gaspar Sanchez) en el que habrá sentimiento, como el de Adadremón. Qual fue este? Murió el Santo Rey Josias à manos de Faraon Necho, y la Ciudad de Adadremón sintió con tanto exuremo esta muerte, que todos los años celebraba su memoria. Esto es lo que el Profeta dice? Si. Mas por qué compara los sentimientos de la muerte de nuestro Redemptor, à los que hubo en la muerte de Josias? Notese una particular circunstancia. Josias tuvo madre? Ya se ve que sí. Consta del 22. del 4. de los Reyes, y era Iddida su nombre: *Nomen matris eius Iddia.* Y hace el Profeta memoria de su pena en la muerte violenta de su hijo? Ninguna. Comparase, pues, el sentimiento de Jerusalem al de Adadremón, que si aqui, en la muerte Josias, no se habla de los dolores de Iddida su madre, representa propriamente, que no hay como decir en la muerte de Jesus, los Dolores de su Madre purissima Maria.

6 Reparo ahora. Quien celebraba aquella memoria? La Ciudad de Adadremón: *Sicut planctus Adadremon.* Todos los años? Si, dicelo el Venerable Sanchez: *Quem singulis annis insaurabit.* Y en donde? En el campo Maggedon: *insaurabit.*

Plin. lib. 35. c. 11.

Valer. Max. lib. 8. cap. 11.

Zachar. 12.

Sanct. ibi. Arab. Syr. Cora nel. ibi. 4. Reg. 11. 2. Paralip. 35.

4. Reg. 11.

Sanct. ubi supr.